

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE PENSAMIENTO AFRICANO Y SOCIEDAD

POR: RAMIRO DELGADO SALAZAR



The problem is that the order of discourse supplied to African thinkers and researchers is the product of Western soil; inherently tends to promote the dependency and violence which have traditionally characterized Europe's relationship with Africa.

(Harrow, 1985: 93)

L'Odeur du Père ... On l'entendra comme on le voudra.

(Mudimbe, 1982:11)



Hace ya varios meses escuchamos una grabación con una entrevista a V.Y Mudimbe, y desde esa ocasión sus palabras sobre la "voluntad del escritor" y la "voluntad del lector" han estado presentes en la aproximación al universo del pensamiento Africano y Sociedad. Una visión del universo de la filosofía Africana implicó a nivel del conocimiento de Africa la articulación de muchas historias para acceder a una concepción más profunda de los hombres Africanos; a la vez que tener presente el modelo occidental presentado a los intelectuales Africanos como marco referencial para mirar su propio mundo. La presencia colonial y la formación de las élites intelectuales se revela en este panorama presentado por el profesor Mudimbe como una instancia ante la cual se han desarrollado rupturas epistemológicas para acceder a un paradigma donde la presencia de Africa sea el eje y razón.

Estamos frente a una relación escritor-lector, cada uno con su propio campo de acción, su propia voluntad. Cada lector tiene la opción de hacer una lectura propia del texto y en esa medida, la ontología y la teodicea y las diversas relaciones entre sus clases me llevaron a ver frente a mí la lengua Swahili y su sistema de clases nominales; de tal manera que mi interés es retomar la relevancia de estos conceptos en la proximación al universo Bantú.

I. SOBRE UNA "ONTOLOGIA"

At the beginning of the century one comes across expressions such as "primitive philosophy" or "philosophy of the savages" in most ethnographic and anthropological texts which refer to what nowadays is commonly called local or indigenous systems of thought.

(Mudimbe, 1985:89)

El concepto del "ser" y del "origen del ser" presentado dentro de la temática general del curso "Pensamiento Africano y Sociedad", es una categoría que permite construir una imagen más clara de las sociedades Africanas.

Siguiendo el desarrollo del debate presentado en el seminario, la población de **Bantu Philosophy** de Placide Tempels es el punto de partida hacia la filosofía Africana. Su concepción de la filosofía Bantú, nos explica Mudimbe, puede resumirse en cinco proposiciones: "1) Dado que los Bantú son seres humanos, ellos han organizado sistemas de principios y referencias. Tales sistemas constituyen una filosofía aun cuando los Bantú 'no sean capaces de formular un tratado filosófico, complementado con un vocabulario adecuado', 2) La filosofía Bantú es una ontología, 3) En su especificidad la ontología Bantú implica que el ser, tal como se entiende en la tradición occidental, significa energía en la tradición Bantú y, por tanto uno puede afirmar que ser=energía, 4) La Ontología Bantú puede concebirse y hacerse explícita sólo gracias al marco conceptual de la Filosofía Occidental y 5) La Ontología Bantú podría ser una guía para las ontologías de todos 'los pueblos primitivos' en general" (1990:11). A pesar de las diversas críticas de J. Mbiti y Tshiamalenga, su clasificación era coherente con el momento si tenemos presente el paradigma de Levi- Bruhl sobre las "mentalidades primitivas" y las "mentalidades civilizadas" así como con los intereses colonizadores y la presencia del

cristianismo. Pero centro mi atención en este camino de la filosofía en el trabajo de Alexis Kagame (1912-1979), discípulo de Tempels y la aplicación de cinco principios académicos que permitan describir esa filosofía silenciosa, implícita, que necesita de la mano Occidental para ser visible; esos principios son: Lógica formal, ontología, teodicea, cosmología y ética (Kagame, 1956; 1971). Me interrogo si la filosofía es algo implícito que necesita ser develado explícito. No hay filosofía implícita, intuitiva e inmediata, dice F. Crahay. Kagame agrega sobre las críticas a **Bantu Philosophy**, de Tempels, que realmente su problema radica en su confusión del término filosofía, ya que es una distinción metodológica entre visión y filosofía.

Siguiendo Kagame a Tempels, así como V. Mulago y E. Mujynya, describe el primero la ontología o metafísica general, la cual según Mudimbe "es muy educada, gracias a los sistemas lingüísticos de clases" (1990:27).

Cuando uno quiere alcanzar el pensamiento esencial de los Bantú uno toma una muestra que represente términos pertenecientes a cualquier clase. Estos términos representan una idea,





designan un objeto; por ejemplo, un pastor, un niño, un ladrón, etc., todas estas ideas representadas de este modo conducen a una noción unificante, que es la de un ser humano. Asimismo: un azadón, una lanza, un cuchillo, etc., cada uno de estos objetos corresponde a la noción unificante de instrumento, sin duda, pero si uno va más lejos la noción unificante final, más allá de la cual no hay nada, es la noción de cosa. (Kagame, 1971: 598-599).

70

Estas categorías o clases se pueden reducir, según Kagame, Mulago y Mujynya, a cuatro conceptos básicos: a) Muntu = el ser de la inteligencia, que corresponde a la noción aristotélica de substancia; b) Kintu = el ser sin inteligencia o cosa; c) Hantu = expresa tiempo y lugar; d) Kuntu = indica la modalidad y de este modo centraliza todas las nociones relacionadas a las modificaciones del ser en sí (cantidad o cualidad). Si miramos estas cuatro categorías, existe una unidad lingüística y mental reflejada en NTU: raíz que significa energía y fuerza. "La Ontología Bantu se expresa a través de la complementariedad y conexiones existentes entre las cuatro categorías (...) Ntu es el ser energía básico fundamental y referencial que se manifiesta dinámicamente en todos los seres existentes,

diferenciándolos pero vinculándolos al mismo tiempo en una jerarquía ontológica" (Mudimbe, 1990: 20). Janheinz Jahn en su libro **Muntu: Las Culturas NegroAfricanas**, habla de las cuatro categorías de la filosofía del ser a partir de los trabajos de A. Kagame; "Muntu, Kintu, Hantu y Kuntu son las cuatro categorías de la filosofía africana. Todo lo que es, todo ente cualquiera que sea la forma bajo la cual se presente, se puede incluir en una de estas categorías. Fuera de ellas no hay nada imaginable" (Jahn, 1963: 136). Todo este esquema presentado en torno a las categorías permite hablar de un ciclo de energía que recorre los diversos niveles de existencia dentro del mundo Bantú; estas categorías están emparentadas por la "energía", la "fuerza universal en sí" ya que quitando los determinativos (Mu, Ki, Ha, Ku) tenemos el punto original de la creación: NTU. En suma, el Ntu es de algún modo un signo de similitud universal. Su presencia en los seres les da vida y confirma su valor individual y su grado de integración en la dialéctica de energía vital (Mudimbe, 1990: 30).

Es importante ver cómo presentó en su curso V.Y. Mudimbe, una jerarquía de la energía: a) Muntu: Hombre b) Kuntu: Animal, c) Kintu: Vegetal, d) Hantu: Mineral. Sin embargo esta jerarquía, explica el maestro, no inicia en el Hombre: Muntu, sino que parte de Dios y pasa por el Ancestro para integrarse a la cadena de energía. Frente a esta jerarquía, E. Mujynya (1971: 21-22) agrega tres principios de la forma de circulación y retroalimentación energética o

dinamismo ontológico: "a) cada elemento en el universo que es un Ntu es una energía y, además, una energía activa; b) si todo es energía, cada Ntu es siempre parte de una multitud de otras energías, y todas ellas se interinfluyen; c) bajo la influencia de otro Ntu, cada Ntu puede siempre aumentar o decrecer en su ser; dado que cada ser creado puede debilitar a otros seres inferiores o ser debilitado por otros seres superiores, todo Ntu es siempre y simultáneamente una energía activa y frágil". Quisiera hablar un poco del papel trascendental de Dios, que según Kagame es el origen y significado de las cuatro clasificaciones (Muntu, Kintu, Kuntu y Hantu), es un ser causal y eterno, es el pre-existente, el origen eficiente, el creador, un eterno existente.

En la clasificación nominal en el Swahili, existen según Massimagno Kangabo Cagabo, nueve clases nominales, dentro de las cuales tenemos la clase de los seres humanos, que es la primera clase, cuyo determinativo en singular es *m* o *mw* y el plural es *wa*, por ejemplo: *mtu*: *watu*, *mwanafunzi*: *wanafunzi*, *mwalimu*: *walimu*; además existe la clase de los animales que dependiendo del contexto puede pertenecer a la primera clase. Inicialmente esta clasificación resultaba entendible pero no en su totalidad debido a nuestros parámetros de análisis, pero al estudiar los niveles de energía y su movilidad entendemos cómo la primera clase es la de los hombres: seres vivos y su papel como eje central tras el cual está organizada la cosmogonía según A. Kagame: "Distingue tres mundos circulares y comunicantes: la tierra,

centro del universo porque es la casa de Muntu, amo de todo Ntu existente; arriba, más allá del cielo, el círculo de la vida en el que habita Dios; y debajo de nuestra tierra, el mundo en el que moran los difuntos" (Mudimbe, 1990: 30).

La Ontología, la energía, el ser, la fuerza: el NTU, son niveles que permiten una comprensión de los pensamientos africanos y que de una u otra forma trascienden el nivel de una filosofía y llegan al nivel del sistema de clasificación del mundo referencial de los hombres africanos.

As a discipline, philosophy defines itself as essentially a critical, explicit, autocritical discourse focusing on human experience, its signs and symbols. (Mudimbe, 1985: 89).

Desde que P. Tempels empezó hablando de Filosofía Bantú, se iniciaron las preguntas sobre la validez del término filosofía africana o filosofías africanas, así como la utilización de un método occidental de referencia para la aproximación a la "filosofía africana". Crahay presenta una definición de filosofía. La filosofía es una reflexión que presenta características precisas: es "explícita, analítica, radicalmente crítica y autocrítica, sistemática al menos en



principio y sin embargo abierta, tiene que ver con la experiencia, con sus condiciones humanas, con sus significaciones y con los valores que ella revela" (1965: 63).

Según Mudimbe, en toda sociedad hay tres niveles o tipos del discurso científico, dentro de los cuales se encuentra el sitio de la filosofía. Un primer nivel es el llamado "discursos de fundación" que incluye una dimensión mítica de la cultura, histórica, así como religiosa, es el nivel de la "experiencia" según Crahay, allí están los mitos, los relatos históricos, es decir es el nivel de los relatos de "principio"; un segundo nivel es el grupo de reflexiones sobre los lenguajes, sobre la experiencia; la historia, la sociología y la antropología y finalmente un análisis del lenguaje sobre el lenguaje de la experiencia; en este nivel hablamos de una reflexión sobre las prácticas científicas. De tal forma que el discurso de la filosofía estaría en el tercer nivel, en una reflexión sobre las otras reflexiones.

La visión presentada en el seminario de la "Filosofía Africana" remite también a una comprensión mayor del espacio de Africa desde nuestra perspectiva académica y de seres del Tercer Mundo; quizás si para los neófitos sobre el asunto filosófico, si se tuviera

un panorama más amplio del fenómeno a estudiar y pensar en una gran metodología investigativa sobre la "Filosofía Africana", una serie de conceptos trabajados podrían producir una semilla más provechosa.

Queda toda la polémica en torno a la historia de las ideas en Africa y los problemas apistemológicos y paradigmáticos dentro de los cuales los científicos sociales se inscriben. La historia de las ideas no es una historia natural, dada y por principio aceptada; antes por el contrario, hay desarrollos específicos y coyunturas bajo las cuales se produce el conocimiento: La Colonia, la Independencia, la Neocolonia, el Imperialismo; coyunturas en las que Occidente ha marcado e impuesto su lógica y tratado de construir el conocimiento del mundo a partir de sus intereses y principios epistemológicos; sin embargo desde el interior Africano aparecen propuestas epistemológicas y metodológicas para estructurar la exposición de la Filosofía Africana.

La posibilidad de haber entendido la estructura de los seres, a partir de la "ontología", a partir de la "fuerza vital" presentada dentro de los temas tratados en el seminario, ha sido para mí relevante.



II. SOBRE LA FILOSOFIA AFRICANA

Algunas tendencias históricas en filosofía, fundamentales entre las que se puede enmarcar la Filosofía en Africa, es presentado por Alphonse Elungu: 1) Una filosofía antropológica o etnofilosofía, inspirada por Tempels, Kagama y Mulago; 2) Una filosofía, ideológica o política, escuchada en voz de Senghor o Nkrumah (dignidad africana e independencia política) y 3) Postindependencia formada por Crahay, Hountondji;

ahí tenemos una reflexión rigurosa de las condiciones de la filosofía así como de los individuos y las sociedades africanas, es una visión crítica.

Dos elementos relevantes en este análisis son el estudio del papel de la religión y en especial en los estudios de teología y filosofía católica y su proyección de modelos occidentales en la estructuración de un sistema filosófico africano.